

Resumen

Para alegría y sorpresa de la junta de la Red de Mujeres Católicas (NKV), 2238 mujeres han compartido sus historias en el contexto del proceso sinodal a través de una encuesta realizada por la NKV. Estamos impresionadas por esta rica cosecha, tanto por el número de encuestadas como por el contenido. Vemos esto como un signo y un don del Espíritu Santo a la Iglesia de Cristo. Estamos muy agradecidas a todas las que completaron la encuesta.

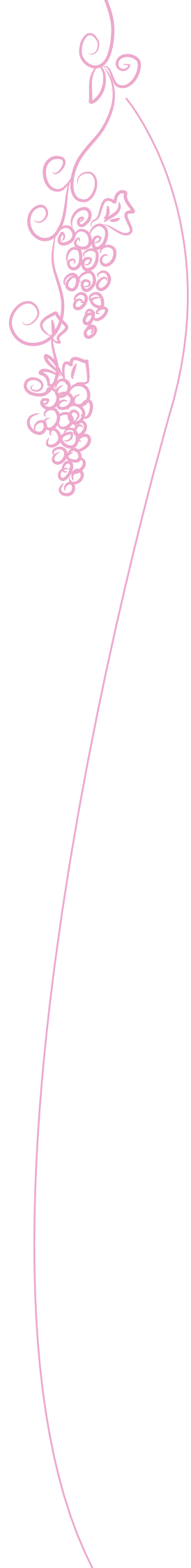
La mayoría de las encuestadas son creyentes muy comprometidas y también fieles asistentes a la Iglesia. Asisten regularmente a las celebraciones eucarísticas y/o a las reuniones de oración en una iglesia católica (parroquia), en todas las diócesis de los Países Bajos. Una gran parte de ellas participa activamente en la iglesia (parroquial) como voluntarias, y muchas de ellas parecen incluso asumir varias tareas en la parroquia. Además de su implicación en la Iglesia, muchas están también implicadas en la sociedad. Encuentran su motivación para este trabajo en la fe católica. "Cuidarse unos a otros" y "dejarse llevar por el Espíritu Santo" son las principales motivaciones en las respuestas. Una pequeña minoría indicó que se había distanciado de la vida eclesial.

La mayoría de las participantes en la encuesta se muestran positivas sobre el hecho de ser mujer en los Países Bajos. Cuando se les pregunta cómo experimentan su condición de mujer dentro de la Iglesia católica, surge un panorama menos positivo. Según los resultados de la encuesta, hay margen de mejora en la Iglesia de Cristo y ya es hora de cambiar.

En general, las encuestadas experimentan alegría en la Iglesia católica de los Países Bajos. Esta alegría la experimentan sobre todo al rezar y celebrar la liturgia, la Eucaristía y cantar juntos. También experimentaron el contacto con Dios en el silencio y la posibilidad de adoración y alabanza. El encuentro con Jesús en la Sagrada Eucaristía alegra a muchas. Pero también la experiencia del amor mutuo y la solidaridad, el conocimiento de que nosotros, como Iglesia, somos una comunidad mundial que es llevada y alimentada por el Espíritu Santo, dan inspiración y alegría. El Papa Francisco, como líder de la iglesia mundial, es mencionado por muchas como una fuente de inspiración y alegría.

La gran mayoría (96%) de nuestras encuestadas indican que tienen ideas y deseos para el futuro de la Iglesia católica en los Países Bajos. De las numerosas respuestas recibidas, nos gustaría compartir con ustedes los siete deseos más mencionados para el futuro de la Iglesia:

1. Seguir aumentando la igualdad y el equilibrio entre hombres y mujeres.
2. Aumentar la visibilidad de las mujeres en la Iglesia de muchas maneras, empezando por la práctica diaria en las parroquias, como la participación de las mujeres en los órganos administrativos, en la misión de la Iglesia y también en el altar.



3. Promover la conexión de la Iglesia con la sociedad: convertirse en una Iglesia que realiza más su tarea diaconal en el mundo.
4. Parroquias que son un hogar para todos. Las encuestadas hablan de una comunidad eclesial que no sea excluyente; esperan que las comunidades parroquiales sean más abiertas, diversas e inclusivas en muchos aspectos de lo que son hoy.
5. Aprender a comprender mejor los signos de los tiempos mediante la catequesis, el estudio de la Biblia y la celebración conjunta.
6. Más atención personal y pastoral y empatía con los feligreses.
7. Más atención a la construcción de la comunidad, la espiritualidad y la profundización de la fe.

Las encuestadas consideran que escucharse mutuamente es la base de esta renovación tan necesaria. El proceso sinodal habla de un cambio de opinión en la Iglesia. Esperamos un estado de ánimo que haga más visibles a las mujeres. Esperamos que este proceso de escucha continúe de muchas maneras y en muchos lugares y que dé sus frutos.

Recomendaciones

Además de estos deseos para el futuro de la Iglesia, las encuestadas ofrecen algunos consejos:

1. Escuchen el soplo del Espíritu Santo: tomen a las mujeres más en serio, trátelas con respeto y como interlocutoras iguales. Escúchelas y valórelas. Utilicen sus talentos, su creatividad y sus cualidades en todos los ámbitos de la Iglesia católica.
2. El Espíritu de Dios también sopla hoy. No tengan miedo y atrevanse a escuchar con creatividad a este Espíritu y a las mujeres que hoy dan palabras al poder espiritual. Son mujeres tanto dentro como fuera de la Iglesia. Tengan el valor de alentar y apoyar un movimiento de renovación en la Iglesia.
3. El Evangelio de Jesucristo es el centro de todo su trabajo. La encuesta muestra que esto no siempre se experimenta y se ve como tal. Hagan un esfuerzo, especialmente para y con las mujeres, para que esto sea más visible.
4. Inviten a las mujeres a solicitar nombramientos en la Iglesia como acólitas y lectoras.
5. Inicien la formación de consejos pastorales a nivel parroquial, diocesano y nacional en los que los laicos, junto con los sacerdotes, diáconos y agentes de pastoral, escuchen al Espíritu de Dios y a los demás con un ojo y un oído abiertos a las necesidades de la época, de la Iglesia y de la sociedad.
6. Estimulen la educación, la profundización y la maduración de la fe. Consideren esto como una tarea de toda la Iglesia y presten especial atención a la contribución de las catequistas, teólogas y otras mujeres expertas.
7. Involucren a las mujeres y a otros laicos en todos los procedimientos de selección en la Iglesia y hagan que estos procedimientos sean transparentes.
8. Estimulen la búsqueda de un nuevo lenguaje en palabras, imágenes y música, que pueda ser utilizado en la liturgia; un lenguaje que conecte con las vidas y experiencias de Dios de la gente de hoy.

Estimados obispos,

Hay dos puntos más que nos gustaría plantearles. Lo hacemos con toda humildad y sabiendo que estos puntos son controvertidos dentro de la Iglesia actual. Sin embargo, esto no nos impide - a la Red de Mujeres Católicas de los Países Bajos - presentárselas. Lo hacemos porque un gran número de encuestadas lo ha solicitado enfáticamente:

- Fomentar la investigación y el debate teológico en la Iglesia Católica sobre la admisión de las mujeres a la formación y al ministerio diaconal.
- Explorar las posibilidades de renovar el sacerdocio al servicio de la Iglesia del mañana. Esté abierto al diálogo con las mujeres que pidan ser admitidas.

En conclusión, les invitamos a que, como Conferencia Episcopal de los Países Bajos en su conjunto y como obispos individuales, se mantengan en contacto con nosotras y nos informen sobre cómo escuchan nuestros consejos y los llevan a la vida de la iglesia local, a su visita Ad-limina a finales de 2022 y al Sínodo General de Obispos en 2023.

En nombre de todas las participantes que nos confiaron sus historias, les saludamos a todos, unidos en Cristo,

El grupo de proyecto "Ella tiene una historia" de la Red de Mujeres Católicas:

Maria van Schaijik, presidenta de la Red de Mujeres Católicas

Carin Hereijgers, secretaria

Hermana Holkje van der Veer OP

Marie-Louise van Wijk - van de Ven

Laetitia van der Lans

Prof. Dr. Monique van Dijk - Groeneboer, jefe de investigación

Nimega, 10 de mayo de 2022

www.unkv.online

